

## LECCIÓN DIEZ

(Marcos 12:13 – 13:8)

### La cuestión del tributo Marcos 12:13-17

*13 Y le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le sorprendiesen en alguna palabra. 14 Viniendo ellos, le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre veraz, y que no te cuidas de nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos? 15 Mas él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis? Traedme la moneda para que la vea. 16 Ellos se la trajeron; y les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Ellos le dijeron: De César. 17 Respondiendo Jesús, les dijo: Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. Y se maravillaron de él.*

La política fomenta la formación de alianzas extrañas. Vemos la combinación asombrosa del partido pro-romano de Herodes, y los fariseos anti-romanos. “La palabra “kensos” (de donde obtenemos la palabra “censo”) se traduce “tributo”, un impuesto obligatorio para toda la gente, que era directamente pagado a la tesorería romana. Ésta era una de las obligaciones más odiadas de las fuerzas de la ocupación romana, y hubo disturbios cuando fue introducida (compare Hechos 5:37). Esta gente no buscaba información, sino que trataba de que Jesús se incriminara a Sí mismo. Si Jesús decía que no se pagaran impuestos al Emperador, lo podían acusar ante los romanos con el cargo de sedición. Si Jesús decía que era propio pagar impuestos, ellos creían que podrían usar esto para que la gente vuelva en Su contra. Pensaron que Jesús estaba en la trampa, cualquiera que fuera Su respuesta.

La respuesta de Jesús estaba basada en el hecho de que ellos mismos usaban dinero romano en sus vidas diarias. Les pidió a ellos que le trajeran una moneda de plata. (La moneda era un denario de plata, y era el salario de un día de trabajo. La cabeza del Emperador estaba retratada por un lado, y la diosa de la paz por el otro, con las palabras: “César Augusto Tiberio, hijo del divino Augusto, sumo sacerdote”. Estas palabras eran especialmente ofensivas para los judíos, y también fueron para los cristianos más adelante). No había duda en cuanto de quién era la autoridad que el dinero representaba. El hecho que usaban monedas romanas era prueba que ellos estaban bajo el gobierno romano. “Dad a César lo que es de César” complacía al partido de Herodes, “y a Dios lo que es de Dios” complacía a los fariseos. Lo que Jesús dijo muestra que el gobierno civil y Dios tienen, cada quien, su propia esfera y ciertas cosas que les pertenecen. Compare cómo Pablo trata con esto en Romanos 13:1-7. Pero cuando hay un choque entre los dos, “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29).

Lo que Jesús dijo en esta ocasión, no entra en las relaciones relativas de “César” y Dios. Pero enfatiza que los hijos sí tienen una responsabilidad hacia la sociedad a la cual pertenecen. Ya que no es posible vivir sin estar involucrados en los beneficios (y las consecuencias) de la estructura social, cada quien debe hacer su contribución a ella, aunque no la aprobemos. El gobierno romano, hasta cierto punto, era perverso y cruel, y a veces perseguía al pueblo de Dios. Aun así, el apóstol Pablo, quien era un representante especial de Dios, no se detuvo para llamar a sus poderes para protección y auxilio cuando era necesario hacerlo. Cuando la oposición judía quería matarlo, Pablo apeló al gobierno romano como ciudadano romano (Hechos 22:22-29; 23:11; 23:30; 25:10-12). En cuanto a este mismo gobierno romano ateo, Pablo podía escribir: “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”. Romanos 13:1. El libro de Apocalipsis nos muestra que *todo* gobierno sirve a *ambos*, a Dios y a Satanás al mismo tiempo. La cosa es que los gobiernos humanos son necesarios para preservar el orden moral.

Aquéllos que son hijos e hijas del único Dios verdadero, son ciudadanos de dos mundos. “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos” (según nos dice Pablo en Filipenses 3:20). Nosotros los humanos somos “acuñación de Dios”, con Su imagen estampada en nosotros, y tenemos una obligación de *reembolsarle* aquellas cosas que le pertenecen a Él. De hecho, Pablo nos dice que, voluntariamente, debemos hacernos (nuestros cuerpos de carne y sangre, 1 Corintios 6:15-20), un *sacrificio* (una ofrenda de alabanza) para vivir la vida de Cristo aquí en este mundo presente (Romanos 12:1-2; Mateo 25:31-40; Romanos 5:1-5).

### Se levantó de los muertos Marcos 12:18-27

*18 Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo: 19 Maestro, Moisés nos escribió que si el hermano de alguno muere y dejare esposa, pero no dejare hijos, que su hermano se case con ella, y levante descendencia a su hermano. 20 Hubo siete hermanos; el primero tomó esposa, y murió sin dejar descendencia. 21 Y el segundo se casó con ella, y murió, y tampoco dejó descendencia; y el tercero, de la misma manera. 22 Y así los siete, y no dejaron descendencia; y después de todos murió también la mujer. 23 En la resurrección, pues, cuando resuciten, ¿de cuál de ellos será ella mujer, ya que los siete la tuvieron por mujer?*

*24 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: ¿No erráis por esto, porque ignoráis las Escrituras, y el poder de Dios? 25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos. 26 Pero respecto a que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cómo le habló Dios en la zarza, diciendo: Yo soy el Dios de*

*Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? 27 Dios no es Dios de muertos, sino Dios de vivos; así que vosotros mucho erráis.*

En seguida vemos a algunos saduceos tomar su turno en intentar de atrapar a Jesús. Ellos eran un pequeño partido religioso judío, cuya importancia estaba fuera de proporción a su número. Es asombroso que la mayoría de los sacerdotes eran de este grupo. Eran materialistas que adoraban las riquezas y el poder, y negaban fuertemente que los muertos resucitarían de nuevo a la vida, o que hubieran tales cosas como espíritus y ángeles (Hechos 23:8). Eran tradicionalistas aristocráticos, mayormente políticos, y de ninguna manera eran religiosos. Pero el sumo sacerdote venía de este grupo, y este hecho los ponía en el más alto lugar del poderío judío.

Argumentar sobre la religión era su pasatiempo favorito, y en el proceso habían desarrollado este cuento fabricado que ellos pensaban ponía al expuesto lo “absurdo” de la resurrección. Bajo ciertas circunstancias, un hombre estaba obligado a casarse con la viuda de su hermano para que siguiera la línea familiar (vea Génesis 38:8; Deuteronomio 25:5 y 6). Podría ser, teóricamente, posible para que sucedieran las cosas mencionadas en su historia. (Hoy en día, algunos preguntan: ¿Qué pasará en la resurrección a un hombre que hubiera sido ingerido por caníbales?) En Su respuesta, Jesús da dos principios importantes (versículo 24).

Los saduceos basaban su incredulidad sobre la resurrección en el hecho que no está específicamente mencionada en los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. (Ellos rechazaron los otros libros del Antiguo Testamento, y no los usaban). Estos primeros cinco libros se llamaban “los libros de Moisés” (ya que él los escribió, compare Lucas 24:27 y 44). Pero Jesús muestra que hay evidencia que la muerte será revocada en la declaración de Dios a Moisés. Dios dijo: “Yo soy el Dios de Abraham”, etc. Tome nota que Dios no dice, “Yo era el Dios”, etc. (En Éxodo 3:6, el Sr. Zamenhof, traduciendo del texto hebreo masorético traduce “Yo soy” en el tiempo presente continuo, como también Jesús lo hace en Su cita del pasaje). Jesús nos muestra que el hecho de que estos hombres aún estaban vivos era porque Él aún era el Dios de ellos. El Sr. Alford dice: “Es una afirmación que *no podía hacerse de un ser del pasado que estuviera aniquilado*. Y note también, que el cuerpo de Abraham (etc.) habiendo tenido sobre él *el sello del pacto*, es contra el llamado ‘sueño del alma’ en el estado intermediario”. También compare Lucas 16:19-31.

La otra parte de la respuesta de Jesús, da el punto de vista del poder de Dios para crear un orden nuevo de vida, en el cual el matrimonio ya no toma parte. El matrimonio implica nacimiento, y el nacimiento implica muerte. Cuando la muerte es abolida, también el nacimiento y el matrimonio desaparecen. Los ángeles son una orden por separada dentro de la creación. Los muertos no se convierten en *ángeles*, sino que llegan a ser *como los ángeles*. Los “cielos nuevos y tierra nueva” que Pedro menciona (2 Pedro 3:13) no serán Edén

restaurado, sino algo enteramente nuevo. Pablo habla de una continuidad entre lo que somos ahora, y lo que seremos (1 Corintios 15:35-58). Quizás, el gusanito verde que se vuelve en una hermosa mariposa, es una profecía de nuestro cambio (compare 1 Juan 3:1-3). El Sr. Roberto Brinsmead dice: “Como la justicia, Martín Lutero vio la inmortalidad como algo que estaba fuera del hombre. Esto no quiso decir que él concluyó que el hombre muerto dejaba de existir. Aquél a quien Dios escoge para hablarle, ya sea en amor o en enojo, no puede dejar de existir. La inmortalidad no radica en la naturaleza del hombre, sino en Cristo y en Su palabra de promesa.

## **El gran mandamiento** **Marcos 12:28-37**

*28 Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos?*

*29 Jesús le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel: el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. 30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.*

*32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, que uno es Dios, y no hay otro fuera de él; 33 y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios.*

*34 Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y ya ninguno osaba preguntarle.*

*35 Enseñando Jesús en el templo, decía: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? 36 Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo:*

*Dijo el Señor a mi Señor:*

*Siéntate a mi diestra,*

*Hasta que ponga tus enemigos*

*por estrado de tus pies.*

*37 David mismo le llama Señor; ¿cómo, pues, es su hijo? Y gran multitud del pueblo le oía de buena gana.*

Este hombre era un “maestro de la ley” (un escriba o rabi). Hace una pregunta que se había presentado muchas veces en las discusiones entre los líderes religiosos. Los eruditos judíos habían estudiado los mandamientos y habían “descubierto” un total de 613 mandamientos en la ley. Había un cierto pensar que al obedecer el mandamiento más importante, a uno le era dado crédito de haber obedecido todos. (Pero, compare Santiago 2:10 y 11). Por lo tanto, pasaron mucho tiempo tratando de decidir cuál de los mandamientos era el más importante. Un maestro de la ley, llamado Hillel, que era famoso, había dicho: “Lo que odies para ti mismo, no lo hagas a tu prójimo; ésta es la ley en su

totalidad; el resto es comentario; vaya y aprenda”. Esta es una manera negativa de decir lo que Jesús dijo en la regla de oro (Mateo 7:12). Pero aquí Jesús da una respuesta y penetra hondamente en el corazón del asunto.

Jesús cita la declaración básica de la fe del judío religioso, la Shemá (que quiere decir “oye”) la cual se halla en Deuteronomio 6:4 y 5). Ellos recitaban esta declaración todos los días, y había algún sentido de *superstición* en la manera en que pensaban de la Shemá, como un “amuleto de buena suerte”. Jesús simplemente muestra que *amar* a Su Dios es el elemento más importante en la vida religiosa de una persona. Inmediatamente, Él añade un segundo elemento, que uno debe *amar al prójimo* de igual manera que se ama uno a sí mismo (Levítico 19:18). Luego Jesús resume al decir: “No hay otro mandamiento mayor que éstos”. Marcos registra a Jesús diciendo: “Toda la ley de Moisés y las enseñanzas de los profetas dependen de estos “dos mandamientos”. El primer mandamiento suma la obligación del hombre hacia su Dios. El segundo suma la obligación del hombre hacia su prójimo. Alguien que ama a Dios, no se rebelará en Su contra, sino que vivirá para agradarlo. Alguien que ama a su semejante tratará de ayudarlo.

Jesús no estaba diciendo nada realmente nuevo en Su respuesta. Esto es de acuerdo con la idea moral y espiritual que se puede hallar en el Antiguo Testamento (compare 1 Samuel 15:22 y Oseas 6:6). Judíos religiosos ya habían llegado a esta conclusión (compare Lucas 10:25-28). Pero aquí hay un nuevo elemento al decirle Jesús: “*No estás lejos del reino de Dios*”. Este maestro de la ley debe cumplir estos dos mandamientos, aprendiendo a seguir a Jesús (compare Marcos 10:21). A no ser que uno entre al reino por medio de Cristo, la *puerta*, estar *cerca* no es nada mejor que estar muy *lejos*.

Los maestros de la ley enseñaban que el Mesías sería un descendiente de David. Esto es cierto, pero no es toda la verdad. Jesús les hizo una pregunta para forzarlos a pensar de nuevo, lo que ya ellos sabían. Si David, por inspiración, podía llamar al Mesías “mi Señor”, (Salmo 110:1), ¿cómo podría el Mesías ser simplemente un descendiente de David? Los fariseos pensaban que Jesús sólo era un ser humano, y nada más. Jesús les mostró que: “El Mesías, descendiente de David en términos humanos, es el Hijo de Dios – el Logos eterno – quien ha aparecido en la historia como un ser humano” (vea 1 Timoteo 3:16; y Gálatas 4:4). Para entender la *misión* de Jesús, primero debemos entender *quién es Él*. Es importante que Él es un ser humano, pero esto no es todo – ¡Él también es Dios! (Si sólo fuera divino, y no fuera también humano, no podía haber muerto como nuestra ofrenda por el pecado.) ¡Pero como Él es Dios y también hombre, Su muerte se convierte en el *sacrificio infinito* por el pecado y el *regalo de vida*! Usted y yo, debemos creer esto para estar en el reino. (La fe implica obediencia).

## La religión falsa y la verdadera

## Marcos 12:38-44

**38** Y les decía en su doctrina: *Guardaos de los escribas, que gustan de andar con largas ropas, y aman las saluciones en las plazas, 39 y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas; 40 que devoran las casas de las viudas, y por pretexto hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación.*

**41** Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. **42** Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. **43** Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: *De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; 44 porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento.*

Esto es el cierre oficial del ministerio público de Jesús. (Ocurrió en el segundo año). Esto es más que un regaño, es una reprimenda a los maestros de la ley y a los fariseos, por sus acciones en contra de Dios (éstos son llamados “los judíos” en algunos versículos). Estos eran los únicos maestros religiosos que el pueblo tenía. Sí, enseñaron la ley de Moisés, pero la distorsionaron añadiéndole sus propias tradiciones (compare Marcos 7:9-13). Estaban en lo correcto cuando enseñaron la ley, pero sus acciones enseñaron una mentira.

Marcos condensa Mateo 23:1-36 en sólo tres versículos. Y sólo Marcos registra la frase: “*que gustan de andar con largas ropas*”. Estas largas ropas, que arrastraban por el suelo, imitaban a los sacerdotes de Roma. Los maestros de la ley se vestían así para impresionar a la gente con su importancia. Cuando Jesús envió a Sus discípulos para predicar, específicamente les dijo que se vistieran en ropas de la gente común e ordinaria (Marcos 6:9). ¡Los líderes judíos querían que la gente supiera que no eran *gente ordinaria*, sino que ellos eran *importantes*! ¡Esto no era para honrar su posición como maestros, sino para obtener la gloria para ellos mismos! En vez de guiar a la gente hacia Dios, estaban arrebatando el honor para ellos mismos. Había unos cuantos hombres buenos entre los líderes (tal como José de Arimatea, Nicodemo, y quizás Gamaliel, etc.). Pero no debemos ignorar la lección que la fe celosa puede distorsionarse en orgullo, el cual se alimenta de sí mismo, y orgullosamente se realza delante del mundo. Una buena pregunta que debemos hacernos es: “¿Cuándo se convierte el “testimonio cristiano” en exhibicionismo?”

Jesús especialmente enfatiza que estos líderes religiosos “*devoran las casas de las viudas*”, y luego hacen un teatro de decir oraciones largas para impresionar a la gente con su rectitud. El pecado de exhibirse (ostentación) era la raíz de los otros pecados de los fariseos. Jesús reprende a todos los que usan (mal usan) la religión como medio para dominar a la gente. El Sr. W. N. Clarke escribe: “Las denunciaci3nes de nuestro Señor hechas a los representativos

del judaísmo en aquel entonces, parecen terriblemente severas y casi crueles; pero lo que se muestra de los refinamientos absurdos y descorazonados de los fariseos de aquella época, completamente apoya el lenguaje duro que usó. ¡Cual debió haber sido la indignación de una alma tal como la Suya en tal perversión de la religión de Su Padre!”

Para un contraste de la actitud de los líderes judíos, Marcos nos muestra la ofrenda de la viuda. En el mundo en que Jesús vivía, las viudas casi no tenían oportunidades de empleo, y por lo tanto eran extremadamente pobres. Los mismos líderes religiosos que deberían haber sido sus protectores, por lo contrario, eran los que frecuentemente las estafaban. Al estar Jesús sentado cerca de la tesorería del templo (en la corte de mujeres), veía cómo la gente dejaba caer sus ofrendas voluntarias en las trece cajas que eran en forma de trompeta. (Las ofrendas voluntarias se hacían además del impuesto del templo, antes de la Pascua). Muchos hombres ricos echaban mucho dinero (algunos de ellos lo hacían ostentosa y ruidosamente), y les costaba poco hacerlo debido a sus grandes riquezas. La viuda pobre dio casi la más pequeña ofrenda que era posible dar – dos monedas pequeñas de cobre, con el valor de un centavo. ¡Pero Jesús dijo que ella había dado más que todos los demás! ¿Cómo podía ser esto? ¡Porque ella había dado todo lo que tenía! Las dos monedas eran todo lo que tenía para vivir, y haberlas dado significaba un sacrificio personal de parte de ella, y que tendría que vivir sin algunas cosas que necesitaba. Esto mostró su amor por Dios, y su fe. Jesús la elogiaba por ello.

## **Señales antes del fin** **Marcos 13:1-8**

*13:1 Saliendo Jesús del templo, le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios. 2 Jesús, respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.*

*3 Y se sentó en el monte de los Olivos, frente al templo. Y Pedro, Jacobo, Juan y Andrés le preguntaron aparte: 4 Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?*

*5 Jesús, respondiéndoles, comenzó a decir: Mirad que nadie os engañe; 6 porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y engañarán a muchos. 7 Mas cuando oigáis de guerras y de rumores de guerras, no os turbéis, porque es necesario que suceda así; pero aún no es el fin. 8 Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son estos.*

Jesús profetizó: “Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará su viña a otros”. Dios iba a terminar Su relación con los líderes judíos (pero no necesariamente con el pueblo judío, compare Gálatas 3:26-29; y Romanos 11:1-12). Este capítulo es el más difícil para el intérprete, ya que habla de eventos futuros y señales extraños. Los versículos 30 al 32

fijan el cuadro del tiempo o época, ya que muchas de las cosas habrían de pasar en el *tiempo de la vida normal* de aquellos que lo oyeron predicar estas cosas (versículo 30). “*Pero de aquel día y de la hora*” (versículo 32), obviamente aún estaba en nuestro futuro, y Jesús señala que *sólo el Padre* sabe cuándo tomará lugar.

Probablemente Jesús dijo estas cosas muchas veces a Sus discípulos. Esto puede ser el punto culminante cuando repite estas cosas, y Lucas identifica el “terrible horror” como ejércitos rodeando a Jerusalén. Lucas también habla de la destrucción de Jerusalén como *los días de castigo* (compare Mateo 23:35-39 y 1 Tesalonicenses 2:14-16).

Este era el tercer templo ocupando este lugar en Jerusalén. Fue reconstruido por Herodes con tal esplendor que no sería finalmente completado hasta unos 30 años después de la muerte de Jesús. Fue construido de mármol blanco, y ocupaba 8 hectáreas. Josefo describe algunas de sus piedras más grandes como de 20 a 25 metros de largo. El templo era tan adorado por la gente judía que los discípulos asociaron la destrucción del templo con la venida de Cristo y el fin de la era. Jesús había predicho: “*He aquí vuestra casa os es dejada desierta*” (Mateo 23:38). Esta era una doble profecía. Dice que cuando Jesús dejara el templo, Dios también lo desertaría, y ya no aceptaría su adoración. También dice que Dios quitaría Su protección, y permitiría que la ciudad fuera totalmente aplastada (Zacarías 11:6). Otros grandes templos están en ruinas, todavía mostrando su esplendor. El templo judío desaparecería completamente de la faz de la tierra.

Jesús avisó que muchos mesías falsos vendrían a engañar a la gente. Ellos dirían ser sus representantes, o que eran el Mesías mismo. Josefo, el historiador judío, muestra que estas cosas sucedieron tal y como lo dijo Jesús. El Sr. DeWelt dice: “Al acercarse la destrucción de su ciudad santa y las esperanzas mesiánicas de los judíos, éstos estaban frenéticamente alterados, muchos fanáticos se levantaron y despertaron expectativas falsas, y atraieron a mucha gente que los siguieran (compare Hechos 5:36 y 37); 1 Juan 2:18). Josefo dice que en el reinado de Claudio (quien murió en el año 54 después de Cristo), la tierra estaba invadida de engañadores que pretendían ser el Cristo (el Mesías).

Jesús avisa de guerras y terremotos. Rumores de una invasión inminente a veces son peor que la invasión misma, ya que la gente reacciona con terror. A estas alturas, parecía que todo el mundo estaba en guerra. Tácito, el historiador romano, escribió acerca de los años antes del 70 después de Cristo: “Era un tiempo lleno de calamidades, horrible con batallas, turbado por sediciones, salvaje aun en paz.” Por lo menos hubieron cinco terremotos grandes durante esos años, acompañados de epidemias y enfermedades que mataron a miles, y hambre (vea Hechos 11:28).

Estas cosas persuadirían a algunos que el fin ya había llegado, y por lo tanto alejan sus mentes de Jesús. Para otros,

esos mismos eventos los tentarían a creer que Dios los había olvidado, y que el fin nunca llegaría. Tales eventos deben aceptarse como parte del “plan”, y deben verse como parte del dolor que precede al gozo de dar a luz. El nacimiento y crecimiento del reino/iglesia de nuestro Señor, sería durante la agonía de muerte de la era judía. Compare Apocalipsis, capítulo 6.

## Preguntas de repaso

(Marcos 12:13 – 13:8)

1. ¿Acaso los enemigos de Jesús realmente creyeron que Él decía la verdad, y que enseñaba la voluntad de Dios para el hombre?

2. ¿Por qué preguntar acerca de la inscripción que había en la moneda?

3. ¿Dónde está el énfasis, en lo que se debe pagar, o en la persona que lo recibirá?

4. ¿Recomendó Jesús que se pagaran impuestos al gobierno?

5. ¿Qué cosas pertenecen a Dios? ¿Son las mismas que pertenecen al emperador (César)? Escriba su respuesta.

6. ¿Qué aconseja la Biblia al cristiano inquieto que piensa que no puede aprobar el propósito para el cual sus impuestos están siendo utilizados (tal como el desarrollo de armas nucleares o para el aborto infantil, etc.)?

7. ¿Si los saduceos no creían en la resurrección, por qué hacer una pregunta sobre este asunto?

8. ¿Fue este un caso real o fabricado? ¿Qué implica la pregunta que hicieron sobre su carácter?

9. Jesús declara dos cosas absolutamente esenciales para evitar el error religioso (versículo 24). ¿Qué son?

10. ¿Por qué no se casa en el Cielo? ¿Perderemos nuestra identidad como esposo y esposa?

11. ¿Tienen *identidad* los ángeles – es decir, pueden ser reconocidos como individuos distintos?

12. Muestre cómo la referencia hacia Abraham, Isaac, y Jacob prueba la inmortalidad del hombre.

13. ¿Qué era la Shemá, y cómo se usaba, y por qué?

14. ¿Por qué está el mandamiento más grande precedido por una declaración acerca de la naturaleza de Dios?

15. Muestre cómo es que el amor incluye todo lo que Dios quiere que seamos y que hagamos.

16. ¿Cómo ve Jesús este segundo mandamiento como el resultado o contraparte del primero?

17. Especifique las áreas del amor involucradas en amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

18. ¿En qué sentido iba a ser el Mesías tanto el hijo de David como el Señor de David? ¿Cómo era esto posible?

19. ¿Qué implica la referencia a las “ropas largas”?

20. ¿Cómo era posible robar a alguien y orar a Dios en el mismo día?

21. ¿Fue Jesús innecesariamente severo con los líderes religiosos?

22. Escriba sobre el peligro devastador que hay en la hipocresía dentro de la oración hoy en día.

23. ¿Si la viuda tenía dos monedas, por qué no se quedó con una? ¿No estaba siendo insensata en su generosidad?

24. ¿Cómo valora Jesús nuestras ofrendas? Muestre cómo este principio es razonable.

25. Jesús dijo: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. ¿Cómo encaja esto con el capítulo trece de Marcos?

26. Jesús estaba respondiendo a por lo menos tres preguntas (vea Mateo 24:3). ¿Qué es lo que nos enseña a dividir el cuadro de tiempo de su predicción?

27. ¿En qué año se cumplió la predicción acerca del templo?

28. ¿Por qué asociarían los discípulos la segunda venida de Cristo con la destrucción del templo?

29. ¿Qué causó que se levantaran frenéticamente las esperanzas mesiánicas de los judíos?

30. ¿Cuándo se cumplió el versículo 8, o está todavía en el futuro? Compare Apocalipsis 9:13-21 con Marcos 13:5-8.